

EL ALMA HUMANA

A Emilio Lledó en su 70 Cumpleaños

En Atenas, en Roma,
en Jerusalén,
y hasta en ciudades
menos señaladas y épocas
más tenebrosas y tempranas,
se pintaba, se escribía,
se representaba, se esculpía,
y el talismán,
que todos buscaban,
era el alma humana.

Reyes, nobles y plebeyos
en catedrales se encontraban
y, aunque a oscuras,
todos cabían,
y, en la sola presencia,
las bóvedas se encendían
con la mecha de la palabra,
y, al calor de ese rescoldo,
se pactaba hasta con el mismo cielo,
y el alma humana era el precio del rescate.

Se buscaba y se buscaba
y se encontraron nuevas huellas
por caminos pedregosos
y polvorientos de tierra y mar,
se buscaba en los recodos
de la luna y las estrellas,

en las cortezas de los árboles,
 en el vuelo de las alimañas,
 en los desnudos campanarios,
 en las veletas de las torres,
 en las cuerdas de los violines,
 y en las rosas,
 y aunque las cigüeñas volvían,
 siempre se iban
 dejando espacios libres
 para que se colgaran
 otras campanas y otros sonos
 y otras voces rojas y escarlatas
 prendieron hogueras incendiarias
 en plazas con bambalinas
 y barrios desnudos y descalzos,
 y la estrella, que no reside
 en parte alguna,
 iluminaba el sendero
 por donde habría de pasar,
 purificada,
 libre de harapos y despojos,
 el alma humana.

Aquellos que resistieron
 las llamaradas de fuego
 que caldean el alma
 en sus infinitas estancias,
 estigmatizados quedaron
 más allá del tiempo
 que borra toda huella.
 Así los que son y serán,
 estos fueron:
 Esquilo, Sófocles, Eurípides,
 los Libros Sagrados y sus Arquitectos,
 Sócrates, Platón, San Agustín,
 Descartes, Pascal, Kant,
 Kierkegaard, Freud, Marx,
 Mirón, Miguel Ángel, Rodin,
 San Juan de la Cruz, Shakespeare,
 Goethe, Hölderlin, Rilke,
 Vivaldi, Bach, Mozart,
 Haendel, Beethoven, Chopin,
 Rafael, El Greco, Rembrandt,
 Goya, Picasso, Miró,
 Andrés Ibáñez...
 y otros nombres y otros hombres
 que en días de frío y caverna

calentaron nuestros corazones de

Luz
Verdad
Bondad
Belleza
Sabiduría
Libertad
Justicia
Paz
Amor
Compasión
Gloria
y
Dignidad

¿Tan sólo son estas voces
pasajeras canciones
de sirena que vienen del mar
y el mar se lleva,
o son voces indelebles
que ni el invierno,
ni las tormentas, ni el mar,
ni el paso del tiempo
acabar podrán con ellas?

...

Después de tantos atardeceres
y un invierno tan largo y sombrío
de indiferencia y vejación,
el próximo milenio, mañana,
con la primavera en flor y el sol
y la luz del mediodía en los
labios y la cara, el alma humana.

Diego Sabiote